

# Descubrimiento



Fernanda R. Avendaño

na noche descubrí,  
que a veces,  
la virginidad no se pierde  
como se pierden los centavos.  
Sino que se arrebatata,  
igual que se arrebatan a las niñas  
de los brazos de sus madres.

Que no se pide,  
como se pide un deseo de cumpleaños,  
en medio de murmullos secretos y soplo de besos,  
sino que se quita  
con violencia,  
como se quitan a golpes los males de pareja.  
Que no siempre se viste de blanco,  
pero que se torna más roja  
cuando se lava en la porcelana fría.  
Aprendí también  
a ver la vergüenza repartida por las esquinas  
enfrentada al vestido ensangrentado  
a la última presencia.

Una súplica que no sé,  
si nace en la lengua mordida  
O alguien la susurra a mis labios.

